

Javier Martínez Reverte.



generación del 98, el modernismo y la juventud ultra e iconoclasta de la década de los veinte, concibieron y realizaron una literatura viva y sugeridora, real y acorde con su tiempo. Participaron activamente en el periódico diario, en la crítica fugaz de cada momento, al tiempo que constituyeron la pléyade más brillante de traductores que ha tenido España. Basta recordar solamente los nombres de Azaña, Ricardo Baeza, Enrique de Mesa, Bacarisse, Ciges Aparicio, Araquistain, etcétera, y, entre ellos, el propio Díez Canedo.

Federico de Onís pensaba que nuestro poeta, en su doble labor para con la poesía, "se constituye en la figura capital de toda la época; su situación cronológica en el centro de ella le ha permitido conocerla directamente en toda su evolución; su temperamento intelectual, abierto y sereno, le ha hecho entenderla en todas sus escuelas; su cultura, su penetración y su buen gusto le han capacitado para juzgarla. Si en el aspecto de su poesía original no llega a ocupar el mismo lugar preeminente y único que ocupa como crítico, es uno de los poetas más distinguidos del momento posmodernista en muchas de sus diversas tendencias".

Y como una muestra de la modernidad, fresca y juego de su obra, leamos estos versos de su increíble "Balada de los tres naipes", del mejor sabor valleinclanesco:

"Se durmió como la marmota/entre la colilla y el jarro;/ya no tiene lumbre el cigarro;/ya el jarro no tiene ni gota;/y, aun dormido, la palabrota/en sus torpes labios se cuaja;/Sobre la mesa, la baraja/el rey, el caballo y la sota". ■

### Versos contra el asfalto

**M**ETROPOLI (1) es el primer libro de poemas del periodista madrileño Javier Martínez Reverte, pero también es una gran sorpresa, porque es un libro de madurez, sin artificios ni falsos misterios, en el que aparece dibujada la enorme cárcel de hormigón y tráfico que recorre-

(1) "Metrópoli". Javier Martínez Reverte. Colectivo 24 de Enero. Serie Poesía. Madrid, 1980.

mos diariamente como autómatas sordos.

La ciudad es, a la vez, vida y muerte, y el laberinto de la libertad. En ella se compendian todos los deseos y miedos del hombre, proclamados en los versos de "Metrópoli" con una frescura difícil de encontrar en estos tiempos de perorata y adjetivos.

El escritor se ha limitado a mostrar en tono épico el dolor de las cosas sencillas que acontecen en la ciudad y la opresión de los humildes, cuyas desgracias llenan los callejones, las casas y las aceras del Moloch urbano, creado para concentrar mano de obra y mercado. La poesía de Martínez Reverte no es opaca ni

abstracta, sino concreta como el cemento de los rascacielos. Luce como el neón y las farolas, sin expresiones opacas ni recursos alambicados. Es un ajustado discurrir de palabras sencillas, pero densas de significado e intencionalidad. Un libro escrito en el filo de una militancia política, repleto de interrogantes y ansias libertarias, como un reto al sistema de valores, actitudes y comportamientos que representa la gran ciudad dentro del esquema general de dominación imperante.

La ciudad ha hecho surgir nuevas formas de contradicciones sociales y es el fermento revolucionario de nuestro tiempo. El hacinamiento produce agresividad y desesperación. El paro y el lujo se combinan en la metrópoli hasta formar una mezcla explosiva. Sus moradores más pobres proceden, en muchos casos, de zonas lejanas, donde reina el espectro de la miseria y la soledad.

"Corrimos hacia ella,/porque detrás, al Sur,/sentíamos aullar el viento de la muerte".

Una vez dentro, salir de la ciudad es difícil. En la tela de araña

## La "Revista Occidente", ante los años ochenta

**C**ON una colorista viñeta de Marija Mallo en la clásica portada y dirigida por Soledad Ortega, reaparece por segunda vez la "Revista de Occidente" (1).

Nació en 1923 por obra de Ortega y Gasset. Ortega y Santa Teresa se parecen en su maestría al usar el castellano y en su afán fundacional. Antes de fundar la "Revista de Occidente", Ortega, que tiene entonces cuarenta años, ha intervenido en la salida de "Faro" (1908), "Europa" (1910), "España" (1914), "El Sol" (1917), la editorial Calpe (1919)...

La importancia cultural de la "Revista" en la historia contemporánea española es excepcional. Evelynne López Campillo la cuenta en un documentado libro, cuyo prologo —el hispanista e hispanófilo Jean Bécarrud— escribe al comparar la publicación con sus coetáneas: "Las superó a todas no sólo en duración, sino en cuanto a amplitud y a profundidad de impacto" (2).

En ella hablaron del "Ulises" Bernard Shaw y Jung (que veía en la novela el inconsciente colec-

tivo de la psique moderna). Escribieron de filosofía desde Simmel, Scheler o Russell a los jóvenes discípulos de Ortega, como Ramiro Ledesma (una mente poderosa que, urgida por la política, dejaría la metafísica por el fascismo), Xavier Zubiri, José Gaos y Julián Marías. Allí se acogió el homenaje de 1927 a don Luis de Góngora. Muñoz Rojas explicó Lawrence a los españoles y Schulten los tartesios...

La "Revista" llega hasta 1936 y retorna después de muerto Ortega, para interrumpir otra vez su salida tras cambiar el formato clásico.

Ahora vuelve como solía —gracias a la ayuda del Banco Urquijo y el Ministerio de Cultura—, con un extra ("Ante los años ochenta"), que lleva trabajos de Rojo, G. Barraclough, Arango, Alvaro Espina, Aranguren, Cueto, Morañas, Carabaña, Rubert de Ventós y Fernández Alba.

Soledad Ortega asegura en la presentación: "Lo que urge ahora es contribuir a mantener la comunicación interdisciplinaria tratando de que los especialistas escriban sobre sus respectivos temas". Y la forma para ello es aquella en la que Ortega fue indiscutible maestro: el ensayo. Es secretario de Redacción Vicente Verdú (ensayista él mismo: "El fútbol: mitos, ritos y símbolos", Alianza Editorial) y forman el Consejo Joaquín Arango, Violeta Demonte, Emilio Lamo de Espinosa, Antonio Lara y Ana Puértolas. ■ V. M. R.

(1) Editada por la Fundación José Ortega y Gasset. Génova, 23. Madrid-4. Publicación trimestral. Número 1, 224 páginas, 250 pesetas.

(2) E. López Campillo: "La Revista de Occidente y la formación de minorías". Prólogo de Jean Bécarrud. Versión de Florentino Trapero y E. López Campillo. Taurus Ediciones. Colección Persiles, número 58, 1972.